







TODOS SEÑALAN EN LA MISMA DIRECCION

SIEMPRE que vemos que una vela señala hacia el Este, inferimos que el viento sopla en aquella direccion. Y, sin embargo, podemos equivocarnos; porque la vela puede estar oxidada e inmóvil, e indicarnos de este modo lo que no es verdad. Pero cuando vemos que una docena de velas señalan al mismo tiempo en la misma direccion, es como seguros de que no puede haber equivocacion. Durante los últimos meses, los periódicos han estado publicando muchos incidentes que, todos en sí, dan la misma enseñanza; y el hecho de que todos esos incidentes hayan ocurrido en distantes partes del pais y se refiriera a personas que no se conocen unas a otras, hace irrefutable la conclusion. Hoy vamos a presentar tres más de estos casos.

Miguel Ceresuela vive en Calatayud, y en Junio de 1891 se vió atacado de hidropesia y se puso tan grueso que quedó del todo inutilizado. Consultó, entonces, á varios doctores que hicieron todo cuanto pudieron para curarle, pero que solo lograron combatir la enfermedad por breves intervalos, y aun entonces hasta un reducido limite, pues casi siempre reaparecia inmediatamente y de una manera más alarmante. Evidentemente las medicinas suministradas por los doctores no eran las propias para contrarrestar el peligroso acrecentamiento de agua en los tejidos de su cuerpo. Continué en esta situacion, inutilizado y sin remedio, hasta el Setiembre siguiente, en que un amigo recomendó al paciente que probase el Jarabe Curativo de la Madre Seigel como un remedio que durante los últimos años habia estado logrando notables curas en todas partes de Europa. El resultado se consigna en una carta del Sr. Ceresuela, fechada en 16 de Abril de 1893, en la que dice:—

«Siguiendo el consejo de mi amigo, envié por el Jarabe á la drogueria de Mariano Alvira, aquí en Calatayud, y empecé á tomarlo segun se me instruyó. Al poco tiempo los riñones y los intestinos empezaron á despertar de su inaccion, el agua se fué por sus vias naturales, no se formó ya agua nueva, y mi malestar desapareció.—Ahora me hallo en robusta salud, y estoy apto para trabajar constantemente en la Fonda del Muro.

«(Firmado) Miguel Ceresuela.» El Sr. D. Rafael Pineda, carpintero, de núm. 21, Calijonés, Málaga, dice: «Sufría de una enfermedad de estómago; me faltaba el apetito, y no hacia más que tomar cualquier pequeña cantidad de alimento, y al momento me veia atacado de dolores en los costados y el pecho. Algunas veces sentia ganas de arrojar lo que habia tomado. Me iba debilitando y hacia el trabajo con pena y dificultad; ninguna de las medicinas que tomaba me producía un buen efecto duradero. En este estado de tristeza y de abatimiento, leí acerca del Jarabe de la Madre Seigel; no podia yo decir si era ó no realmente ciertas todas las curas que se le atribuian, pero yo no sabia ya lo que hacer conmigo, y me decidí á probar este remedio, de que tanto se hablaba. A la primera botella, experimenté ya un gran alivio, por lo cual continué su uso; y en la hora presente, gracias al Jarabe de la Madre Seigel, estoy completamente bien. Pero, ante todo, doy gracias á Dios, y le suplico á V. me perdone le moleste expresándole mi más sincera gratitud. De V. afmo.

«(Firmado) Rafael Pineda.» El Doctor D. Francisco Galvez Durán, de Padul, provincia de Granada, con fecha 14 de Abril de 1893, escribe á los Proprietarios del Jarabe de la Madre Seigel, lo siguiente:—«He tenido ocasion de emplear el Jarabe de la Madre Seigel en un caso desesperado de dispepsia, que se habia resistido á todo otro tratamiento; y con solo dos botellas de él obtuve una cura radical. La medicina de ustedes es fácil de tomar, y produce excelentes resultados en las enfermedades para las cuales se la recomiendan.—En honor de la verdad, tengo el gusto de hacer pública esta declaracion.

«(Firmado) Francisco Galvez Durán.» A pesar del asombroso éxito del Jarabe de la Madre Seigel, y de sus manifiestas victorias en casos que por experimentados médicos se creian desesperados, no hay misterio de ninguna clase en cuanto al método por medio del cual las consigue. Está preparado bajo la base de que todas nuestras enfermedades comunes son debidas á la torpeza ó inflamacion de los órganos digestivos, por medio del veneno engendrado en el estómago, y esparcido en el cuerpo por el curso de la sangre. Y los hechos comprueban lo verdadero de esta teoria. La hidropesia (de que el Jarabe de la Madre Seigel curó al Sr. Ceresuela), no es más que un sintoma de la dispepsia, y desaparece cuando ésta se vá. Lo mismo sucede en cincuenta de esas enfermedades que siembran en todas partes el sufrimiento y la muerte. Curad la Indigestion, y lo curareis todo; ¡cuán fácil de escribir esto; pero cuán difícil de ejecutarlo! Y, sin embargo, este remedio lo consigue, y así lo atestiguan, en todas las lenguas, un sinnúmero de pacientes.

Si el lector se dirige á los Señores A. J. White, Limitado, de 155, calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de ese remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias, Droguerías y Expendedurías de medicinas del mundo. Precio del Frasco, 14 reales; Frascito, 8 reales.

Se vende por mayor en la Administracion de este periódico, SAN MARCOS, 30, 32 y 34, papel

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz CON ESCALAS EN PUERTO-RICO Y PROGRESO Y COMBINACION A PUERTOS AMERICANOS DEL ATLANTICO Y PUERTOS N. Y S. DEL PACIFICO

Tres salidas mensuales, con las escalas y extensiones siguientes: El 10, de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5, y eventual la de Málaga el 7 para Puerto-Rico y Habana y con trasbordo para Progreso y Veracruz.—El 20, de Santander, con escala en Coruña el 21 y haciendo antes la del Havre el 15 para Habana y Veracruz.—El 30 de Cádiz, haciendo antes la de Barcelona el 25 y eventual la de Málaga el 27, para Las Palmas, Puerto-Rico, Habana, Progreso y Veracruz y con trasbordo para los litorales de Puerto-Rico, Cuba y Estados-Unidos.

Las salidas de la Habana para New-York, son los dias 10, 20 y 30, y de New-York para la Habana, los mismos dias.

RETORNO.—Salidas de la Habana: el 10, con escala en Puerto Rico el 15, para Cádiz y Barcelona y combinacion para los demás puertos del Mediterraneo.—El 20, directo para Coruña, Santander y Havre y combinacion para los puertos españoles del Atlántico y para los de Liverpool, Hamburgo, Nantes y Burdeos.—El 30, con escala en Puerto-Rico el 4 ó 5, para Cádiz y Barcelona y combinacion para los demás puertos del Mediterraneo.

El vapor CATALUNA saldrá de Santander el 20 de Febrero.

LÍNEA DE FILIPINAS

CON ESCALAS EN PORT-SAID, ADRN, COLOMBO Y SINGAPOORE; SERVICIO A ILO-ILO Y CEBÚ Y COMBINACIONES A KURACHIE Y BUSHIRE (GOLFO PÉRSICO), ZANZIBAR Y MOZAMBIQUE (COSTA ORIENTAL DE ÁFRICA), BOMBAY, CALCUTA, SAIGÓN, SIDNEY, BATAVIA, HONG-KONG, SHANGHAI, HYOYO Y YOKOAMA

Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa (facultativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viajes, á partir del 5 de Enero de 1894.

De Manila saldrán cada cuatro jefees, á partir del 25 de Enero de 1894.

LÍNEA COMERCIAL DE PUERTO-RICO

El 5 de Diciembre de Santander y el 7 de Vigo el vapor AN AGUSTIN para San Juan de Puerto-Rico y Habana y con trasbordo para los litorales de Puerto-Rico, Cuba, Méjico, Costafirme y Pacifico.

LÍNEA DE BUENOS-AIRES

CON ESCALAS EN SANTA CRUZ DE TENERIFE Y MONTEVIDEO Seis viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.

LÍNEA DE FERNANDO POO

CON ESCALAS EN LAS PALMAS, PUERTOS DE LA COSTA OCCIDENTAL DE ÁFRICA Y GOLFO DE GUINEA Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA

LÍNEA DE MARRUECOS Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TÁNGER

El vapor JOAQUÍN DEL PIELAGO sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía les proporciona alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.—Rehajas á familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo.—Rehajas por pasajes de ida y vuelta.—Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta com. nía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes en Madrid, Puerta del Sol, 13.

MALES NERVIOSOS. ¡REDENCION!

Grandes éxitos.—Antinervioso Howard.

¡Howard! ¡Howard!—Tal es el grito de los enfermos de los nervios. Cúranse los hipocondriacos, los histerismos, vabidos, jaquecas, insomnios, vértigos, mareos, desvanecimientos, la debilidad del cerebro y de las piernas, la parálisis, ruidos de oídos, cabeza y neuralgias; todos los desmemoriados, irascibles, versátiles y malhumorados. El antinervioso Howard es el único y el más poderoso tónico reparador y reconstituyente del sistema nervioso, quebrantado por disgustos, emociones fuertes ó trabajos excesivos. Es regulador eficaz, cierto é inofensivo de los trastornos funcionales de toda la red nerviosa. Todo aquel que usa el Howard—soberano agente terapéutico para curar todos los accidentes nerviosos—experimenta rápidamente tales resultados que lo dejan suspenso el juicio, al punto de no poder creer en los efectos tan pronto y sorprendentes del medicamento. Despiértase el apetito, si antes estaba decaído; regularizanse las digestiones si antes eran difíciles ó tumultuosas; al decaimiento profundo y la falta de energía en las determinaciones, succédense el vigor y tal entereza de voluntad, que el individuo llega á creerse transformado en otro. Se afirma la memoria, se robustece la inteligencia, el pensamiento adquiere mayor consistencia, vuelven las ideas con la nitidez y claridad apetecida, y sin la niebla y confusión en que poco há veialas envueltas; siéntese más potente la fuerza de las ideas, y el discurrir agradable y fácil. A estas modificaciones úense la de una más fácil respiracion, la sensacion de la tranquilidad y marcha normal del corazon, un sueño tranquilo, reposado y reparador, del que se sale cada día más fuerte, ágil y activo. Pero estas profundas y rápidas modificaciones que introduce el medicamento en el organismo, no paran ahí; continúan persistentes y progresivas, hasta que hacen desaparecer toda huella de padecimiento nervioso. El antinervioso Howard no contiene opio ni sus sales, ni bromuros ni calmantes. Las señoras principalmente y los individuos cuyo sistema nervioso se halla en constante tension, por las condiciones especiales de la vida moderna, las luchas, satisfacciones sensuales, vida rebosante de placeres, preocupaciones, ansias de glorias, de riquezas, escritores, políticos, jugadores, bolsistas, etc., hallarán el seguro de su salud, de su tranquilidad y de su vida en el antinervioso Howard. 4 pesetas caja. Contiene remedio para quince dias. Venta: boticas, Hortaleza, 110 y M. Garcia. Vá por correo. Consultar por carta y personalmente de 12 á 2 en el Instituto Audet, y de 4 á 5 en la calle de Preciados, 19.

COLOCANDO

sobre la muñeca izquierda el Esudo febriligo americano de Diaz, se curan rápidamente las intermitentes, cotidianas, tercianas y cuartanas. Cura asimismo la fiebre amarilla, siguiendo las instrucciones del prospecto, y es necesario á cuantas personas se trasladan á América y Oceanía. Remedio seguro. Véndese á 3 ptas. en todas las principales farmacias y droguerías.—Depositos con descuento en los pedidos al por mayor en Madrid, Compañía Hero-Universal, Preciados, 52, y Salamanca, farmacia del Dr. Heredia, Rúa, 45, que remite tambien á correo vuelto un solo Escudo, enviando su importe y el franco que para recibirle certificado.

COMPANIA INGLESA DE LUZ ELÉCTRICA

(The Electricity Supply Co. for Spain Limited.) La direccion de esta Compañía tiene el gusto de comunicar á sus abonados y al público de Madrid en general, que en lo sucesivo, el precio de la corriente eléctrica por cada unidad de 1.000 volt (horas), será una peseta y diez céntimos, lo que constituye una rebaja de quince céntimos en unidad, quedando en estudio una tarifa de escala gradual que ofrecerá todavía mayores ventajas á los abonados. Esta empresa continuará suministrando la luz permanente dia y noche. La rebaja de tarifa rige desde el dia 1.º del mes corriente.—El director. Calle de Alcalá, 49, triplicado.

ALDO CONCENTRADO OPAS INSTANTANEAS. Calidad. — Única excelsa. PREMIER DE CONCOURS. Exposición Universal 1875. A. G. S. P. S. R. de la Tabacaría, París y en todas las tiendas de Salsas y Bases.

IBARRA Y COMPANIA

Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios. Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella. Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla. Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.—Para más informes, en Sevilla, oficinas de la Direccion y D. Joaquin de Haro consignatario.

PROFESOR

Lecciones de letras y ciencias á domicilio ó en su casa. Precios muy económicos.—Argensola, 2, 4.

IMPOTENCIA

El Fluido Vital. Gotas Vitales. Globulos Vitales y Perlas del Sereno (5, 6, 25 y 40 pesetas), constituyen el grupo de los grandes tónicos y restauradores de la energía genital. Restablecen y aseguran la potencia. Corrigen los escapes prematuros y las descargas nocturnas. Nada peligrosos, afirman la salud y permiten vivir en constante primavera.—Venta, boticas, Hortaleza, 110, y M. Garcia. Prospectos y folletos gratis. Instituto Audet, Madrid Moderno (Madrid).—Consulta diaria de 12 á 2, y por carta.

EL REY DEL TOCADOR LA ROSARIO GRAN FÁBRICA DE JABONES COMUNES Y FINOS PERFUMADOS. Especialidad en aguas de tocador MANANGA, DIVINA, FLORIDA, BRISA DE LA MONTAÑA, extractos superfines, para el pañuelo, y en toda clase de perfumaria. PEREDA Y COMPANIA.—SANTANDER

Pastillas mentol y cocaina

de P. CARUANA. (Creeda, 4, Madrid) Curan las afecciones de la garganta: laringitis, irritacion, catarros, etc.; recomendadas á cantantes y oradores.—Caja, 1 peseta.—Farmacias de Argenta, Hortaleza, 86; Aparicio, Ferraz, 26; Trespaderne, Plaza Olenque, 3; Olviz, Preciados, 25.

TRATADO PRACTICO DE ENFERMEDADES CRÓNICAS

Precio: 5 pesetas.

SEÑORES ANUNCIANTES

La Agencia de Publicidad de Emilio Cortés (Desengaño, 23, pral.), es la que verdaderamente hace más ventajas á sus clientes y la que cuenta con combinaciones más ventajosas, que se remiten á quien las pida. Las muchísimas órdenes que honran esta casa todos los dias los señores anunciantes, es la mejor prueba de nuestro cumplimiento.

Fbno. 14) FOLLETTIN DE «EL CORREO» (F 23)

LAS MEMORIAS DEL DIABLO

NOVELA POR FEDERICO SOULIÉ

corona de fuego, cuando supe lo que era, tuvo curiosidad de verle, de mirarle y medirle, aunque no fuese más que para combatirlo. Antes de aquel dia, Leon habitaba en mi alma sin ocuparla; desde que se pronunciaron aquellas palabras llegó á ser su único pensamiento. Amaba á Leon, así me lo habian dicho, ¿era verdad? Me consulté á mi misma é hice descubrimientos muy extraños. El rostro de Leon, sus miradas tranquilas y puras, sus hermosos y largos cabellos rubios, su noble ademán, su suave voz, sus graciosos movimientos de cabeza cuando aparentaba la cólera de un niño con mis sobrinitas, todo esto se habia grabado en mí sin que yo pensase en observarlo: le conocia mejor que á mi padre y mi hermano; le conocia mejor que á todos aquellos con quienes vivia ya hacia años. Me parece que habria hablado por él, y hecho sus reflexiones y sus gestos, tan penetrada estaba yo, y por decirlo así, tan animada de aque lla existencia que no era la mia. Me asusté de hallarme yo misma en poder de otro: mi altivez se indignó de verme á merced de una vida en quien la mia quizá no producía ninguna turbacion, y me acordé de repente el temor de no ser amada. El amor es como todas las potencias superiores; todo le aprovecha, el abandono y

la resistencia. Hubiera amado á Leon si no le temiese, le amaba porque le temia. ¡Dios mío!... ¿podia yo no amarle? ¡no hay pendientes tan rápidas que se cae en ellas, porque se agitan para volverlas á subir, y en que tambien se cae porque no se resiste su rapidez? Yo lo he experimentado, porque la imagen de Leon me asustaba; se hallaba tan cerca de mí por las noches, y me dejaba tan poco durante el dia, que ya me parecia importuna y casi atrevida; se apoderaba de mí y me hablaba como dueña. Quise sustraerme de su impulso; pero cuanto hasta entonces me habia sostenido, ocupaciones, la oracion, el trabajo, todo me faltaba, todo habia cuando creia apoyarme en ello. Era como la arena de la orilla del precipicio, que cede en cuanto se busca en ella un punto de apoyo. Parecíame que un sol de fuego dejaba caer sus rayos sobre mi vida, reduciéndolo todo á polvo y fecundizando únicamente en ella el amor. ¡Ay! me lo expliqué mal: no calculé entonces con exactitud lo que pasaba en mi alma. Con todo, adopté una resolucion solemne, no quise que Leon dudase de que me dominaba su pensamiento, y durante un mes entero procure aparecer despectivo. Era necesario que el miedo que me tenia á mi misma fuese bien grande, para que no me compadeciese de la tristeza de Leon. ¡Era tan desgraciado! Su desgracia me decia hasta que punto me amaba, me compadecia en ella, y queria sufrir en secreto de aquel modo. La única prueba que me fué muy duro soportar, y Dios me perdone esta lucha, pues de ella salí victoriosa, la única prueba en que sentí vacilar mi valor, fué la alegría del capitán. Que León fuese desgraciado por mi frialdad, era un derecho mío: lo sentia, porque yo padecia tambien: no se lo decia, pero

por un convenio tácito conmigo misma, comprendia que tenia derecho para herir á aquel para quien tenia ocultos tantos consuelos en mí: más que Leon tuviese que sufrir las miradas triunfantes y las burlas del capitán, era lo que me irritaba, y lo que cien veces me impulsó á decir á Leon: miento cuando aparto mi vista de tí: miento cuando evito tu encuentro: miento cuando te hablo con frialdad, y te escucho aparentando no oírte. Si, se lo habria advertido si no le amase hasta tan alto punto, que estaba persuadida de que una vez fracasado mi corazon, toda mi vida escaparia para marchar con él. El tambien me amaba, y yo lo sabia. La aventura de Juan Pedro me lo habia explicado, por lo mismo que nadie habia podido comprenderla. Félix preguntó á aquel pobre hombre, y le dijo que no podia responder nada á sus preguntas; que no solo no habia hecho ningun favor á Leon, sino que no le habia visto hasta el dia en que le dió el dinero. Se atribuyó la respuesta de Leon á una terquedad de niño: yo sola sabia el servicio que le habia hecho Juan Pedro; ¡no iba yo á casa de aquel pobre enfermo cuando entró á Leon? Sin embargo, debia llegar un dia en que me desprendiese de la árdua tarea de aparentar la frialdad que me habia impuesto. Ya no se hablaba de enviar á su casa á Leon; ¡era tan laborioso, tan amable, tan sumiso!... Habíase disipado aquella sombra de sospecha que habia existido sobre él y sobre mí, y yo misma iba recobrando aquella seguridad d, cuando un acontecimiento imprevisto me manifestó que no gozaba de reposo más que fuera de mí. Entre los placeres de mi infancia habia conservado el de cultivar con mis manos un cuadrilo de nuestro jardin. Ocurrió, que habiendose construido allí inmediato

unos almacenes, quisieron hacer un camino que condujese á ellos por medio del parque; aquel camino me quitaba mi parterre enriquecido con rosales que yo habia plantado y que queria mucho. Si mi hermano me hubiera dicho sencillamente lo que iba á suceder, quizá no habria pensado en quejarme: mas acaeció que el ó Félix dar órden al jardinero de que arrancase todas mis flores, para que los jornaleros pudiesen trabajar allí al dia siguiente. Traté de resistir; en un principio procuré chancearse; le contesté quejándome de su torpeza en no hacer nada que no me ofendiese; su carácter lo arrebató, me replicó con dureza, y corrí á ocultar mis lágrimas en mi habitacion. Dejaronme en ella, y él murmurar debajo de mi ventana unas palabras que efectivamente me hicieron compadecer al que las pronunciaba. —Es un capricho de niña—decia el capitán;—más quiero ese que otro: que lllore por sus rosas, eso es poco peligroso. Hortensia procuraba persuadirle que subiese para tranquilizarme. —Aprecia en mucho esas miserables flores—le decia. —Pues bien—respondió Félix—mañana ó pasado mañana las hará quitar con cuidado, y las plantarán donde quiera: pero que yo vaya á pedirle perdon por las mejoras de la herrería, eso no; no quiero ponerla bajo ese pie. El tono y las palabras de Félix no me irritaron en un principio: sí, lo digo francamente, tuve lástima de un hombre que se suicidaba tan torpemente en un corazon en que habia colocado una esperanza. Luego llegó mi hermano, y tuvo la poca destreza de decir que me seria muy grata la galantería del capitán si se dignaba tomarse el cuidado de conservar mis pobres rosales. Tener reconocimiento á Félix, confesar